



III Jornadas de Trabajo Social en el campo gerontológico.

Aportes a la construcción de intervenciones críticas con Adultos Mayores.

“Prácticas corporales y envejecimiento satisfactorio”

Mario Valentín Mamonde

**Profesor Universitario en Educación Física.
Investigador Categoría IV Programa Incentivos
UNLP-Cices¹ (Centro Interdisciplinario Cuerpo, Educación y
Sociedad)
Coordinador de Área Adultos Mayores de la Dirección de
Patologías Prevalentes en el Ministerio de Salud de la Pcia.Bs.As.
Responsable y co-autor del proyecto “Agrega salud a tus años”²**

Resumen :

El cuerpo que envejece es un desafío a la hora de pensar el diseño y la gestión de políticas públicas dirigidas al sector adultos mayores.

La finalidad de esta ponencia es presentar, respetando una estrecha relación entre la teoría y la práctica, los problemas generales relacionados con el diseño y la gestión de políticas en el campo de las prácticas corporales y en todos los ámbitos en donde la educación física se establece como política pública dirigida al sector adultos mayores.

El diseño y la gestión de políticas en el campo de las prácticas corporales se relaciona, en principio, con tres problemas: el saber en cuanto a la producción del conocimiento propio de la disciplina y la constitución del campo profesional; el poder en cuanto al análisis de lo político y de la política en las prácticas profesionales y el hacer o las acciones propiamente dichas. La gestión depende entonces de la articulación del saber, el poder y el hacer cotidiano.

El campo profesional de la educación física se ha ampliado y hoy nos hallamos presentes en una variedad y diversidad de espacios impensados hasta hace algunos años. A las prácticas habituales en el ámbito educativo se le agregan, el campo de la reeducación, el campo de la salud, el campo del ocio, etc. En cada uno de estos campos de prácticas concretas dirigidas al sector Adultos Mayores somos y seremos convocados aún más, para pensar y ejecutar prácticas concretas de gestión y elaboración de proyectos que tengan como eje las prácticas corporales. El caso del envejecimiento en la Pcia.de Bs.As. se constituye en un factor convocante para mancomunar esfuerzos a nivel de las

¹ <http://www.fahce.unlp.edu.ar/idihcs/cices/>

² <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3026483>

regiones sanitarias para cubrir las necesidades de prácticas corporales de los adultos mayores.

PONENCIA

El concepto de envejecimiento activo sugerido por la OMS y la OPS nos plantea una oportunidad para la construcción de un espacio reflexivo que inicie un modo de pensar el cuerpo en el cotidiano de las políticas públicas dirigidas al sector Adultos mayores y así, nos lleva a preguntarnos que es una práctica corporal hoy, para ver, en definitiva si es posible esperar que a partir de la gestión de dichas políticas se produzca un envejecimiento satisfactorio³ entre los integrantes de esa comunidad. Y también saber qué es el cuerpo que envejece hoy.

La diferencia entre Educación Física y Educación Corporalⁱ parece, a primera vista, sólo un cambio de denominación que no llevará a ningún lado, o que no tiene ninguna consecuencia práctica o teórica. Sin embargo, esa dicotomía es central en un nuevo enfoque que aborda a la actividad física supuesta como factor productor de salud.

El discurso que constituye y sustenta a la Educación Corporal desplaza el territorio tradicional y los métodos de la Educación Física, dejando fuera de su ámbito de estudio, excluyendo de los objetos que procura conocer o investigar, el cuerpo “natural” en primer lugar. Tanto si por él se entiende un cuerpo perteneciente a la Naturaleza en cuanto universo, y por ello dado, primario, fundamental, constante, como si se entiende un cuerpo que tiene un modo de ser que le es propio y que hay que conocer tal como efectiva y “naturalmente” es.ⁱⁱ

³ Sugerencia tomada del Revista Panamericana de Salud Pública/Pan American Journal of Public Health (RPSP/PAJPH) <http://www.scielosp.org/pdf/rpsp/v17n5-6/26266.pdf>

Esta claro que la Educación Física se encuentra atravesada por distintas formas de pensar la disciplina que no logran poner en claro cuáles son los principios que la constituyen como práctica.ⁱⁱⁱ

La Educación Física, nacida al amparo de la evolución de las naciones/estados, para sus sistemas educativos y basada en la ciencia como el dispositivo central de organización de las poblaciones, ^{iv} permite o admite el nacimiento de diferentes corrientes, complementarias entre si, que condicionan y determinan nuestras prácticas y discursos. Desnaturalizar las formas clásicas de pensar el campo de saber, analizando tanto su constitución y delimitación, como también las tensiones que lo componen como tal, nos permite adelantar algunas categorías que diferencian a la Educación Física de la Educación Corporal y que suponen cambiar las prácticas, particularmente al pensar.

Seguramente pueden relevarse otras categorías, pero en cuanto a la relación planteada en el título, para permitir ampliar la lista, reducirla o hacerla más compleja, lo que redundará en provocar el debate.

La Educación Física adhiere en todas sus formas a considerar el cuerpo como un organismo. De hecho, el cuerpo no es sólo nuestro organismo; no es sólo huesos, músculos, articulaciones, órganos y un sistema nervioso que organiza por sí mismo nuestras percepciones, pensamientos, emociones y sentimientos.^v

El cuerpo se construye en relación a otros y con otros portadores de lenguaje que inscriben con palabras las significaciones necesarias que habilitan la construcción del cuerpo. Es decir, que no reconocemos nuestro cuerpo como propio y unificado por efecto de la maduración de nuestro sistema nervioso, lo cual permitiría una percepción cada vez más ajustada del mismo, sino a partir de la imagen que nos devuelven otros y a partir de la cual reconocemos nuestro cuerpo como propio, diferente del de los demás y, al mismo tiempo, semejante.

La Educación Corporal considera que el objeto de estudio no está dado, no está ahí para que lo descubramos sino que se construye. Enuncia entonces, también, que construir el objeto de la investigación es construir la Educación Corporal misma. La investigación y la disciplina se construyen recíprocamente

la una a la otra. La Educación Corporal no es ciencia a priori sino que se hace ciencia en su práctica en la medida en que hace ciencia de su práctica.

En nuestra cultura, el hombre ha sido pensado siempre como la articulación y la conjunción de un cuerpo y de un alma, de un viviente y de un *logos*. Puede mostrarse históricamente que el hombre occidental se representó como *cuerpo* sólo después que se pensó como *alma*. Ninguna educación puede, entonces, pensar ni presentar el cuerpo sin hacer referencia a ese otro elemento que, transformado en el campo de la filosofía y de la ciencia, de modo general hoy se llama *sujeto*.^{vi}

Si pretendemos cambiar las prácticas para dominar los saberes y hacerlos que posibiliten la reflexión en sus distintos ámbitos, debemos comenzar a pensar en términos de una educación corporal, entendiendo que el cuerpo es más que el organismo y que los saberes que transmitimos constituyen un saber práctico, público, culturalmente construido que los sujetos pueden aprender para integrarse con ellos al mundo de las prácticas corporales. El camino del envejecimiento activo preanunciaría así un cierto grado de satisfacción subjetiva.

Es necesario aclarar que “la educación corporal permite el mejoramiento funcional del organismo y promueve el desarrollo de un saber práctico, instrumental y relacional, pero no por ello menos reflexiva, relacionada con la preparación para la toma de decisiones en situaciones cambiantes”.^{vii}

En las políticas públicas dirigidas a los Adultos Mayores de hoy sabemos que es posible pensar las condiciones de posibilidad de un envejecimiento satisfactorio a partir de prácticas corporales donde el

cuerpo sea considerado en toda su complejidad, se tenga la edad que se tenga.

Volver la mirada hacia las prácticas requiere justamente no someterse a las certezas de la ciencia tradicional o moderna, sino buscar en ellas, crear, inventar nuevos problemas que no han sido tratados hasta aquí. La Educación Corporal debe comenzar a formalizar su saber. La práctica tradicional de la Educación Física, que es también, por supuesto, una forma de hacer, pensar, decir, que tiene racionalidad, regularidad, homogeneidad, es siempre rescatada o recuperada en un discurso que viene de afuera, que no proviene de esa misma práctica. Lo mismo podemos decir de los intentos de promover la actividad física como si fuera solo una cuestión meramente orgánica a atender.

Ligar la obtención de salud a la mera práctica de actividad física, consiste precisamente en desconsiderar la complejidad de lo que significa estar vivo en una ciudad, un barrio, una villa o un asentamiento, o en las instituciones creadas para cuando llegamos a ser Adultos Mayores, especialmente considerando las desigualdades que, aunque paulatinamente se van corrigiendo, no dejan de hacer mella en la existencia ciudadana de una parte de los argentinos.

Bibliografía y enlaces de interés

- Dr. Ricardo Crisorio (UNLP-CICES)
“Definición de Educación Corporal” en <http://cuerposaludpolitica.blogspot.com.ar/>
“Educación Física y Biopolítica” se puede bajar de :
<http://e-revista.unioeste.br/index.php/temasematizes/article/viewArticle/2504>
“El cuerpo en la sociedad. De la teoría incorporada a la incorporación de la acción” se puede bajar de <http://isaconf.confex.com/isaconf/forum2012/webprogram/Paper2737.html>
- Prof. Liliana Rocha Bidegain (UNLP-CICES)
“Educación Física. La fuerza del dispositivo biopolítico en la educación del cuerpo” se puede bajar de www.revistas.ufg.br/index.php/fe/article/view/5883
“La museificación del cuerpo en la gimnasia” se puede bajar de http://www.ms.gba.gov.ar/SaludActiva/a_Salud/cursos/BsAs/material/III/material_de_lectura/2010_ROCHA.pdf
- Prof. Marcelo Giles (UNLP-CICES)
“La Educación Corporal: algunos problemas” se puede bajar de:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.691/ev.691.pdf
- Prof. Mario V. Mamonde (UNLP-CICES)
“Cuerpo, Salud y Política. Un nudo posible” se puede bajar de
http://www.corporalogia.com/Doc/numero3/corporalog%C3%ADa-Cuerpo,-Salud-y-Pol%C3%ADtica_Un-nudo-posible-Mamonde,M.V..html

Evaluación del proyecto estatal de intervención para la mejora de la calidad de vida y la reducción de complicaciones asociadas al envejecimiento: «Agrega salud a tus años»
Gustavo Horacio Marín, Cecilia Homar, Germán Niedfeld, Graciela Matcovick, Mario Mamonde
Gaceta sanitaria: Órgano oficial de la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria, ISSN 0213-9111, Vol. 23, N.º. 4, 2009, págs. 272-277 se puede bajar de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3026483>

“El cuerpo transmitido y construido en la formación de grado en Educación Física en la Argentina” en coautoría Prof. Mamonde Mario, Prof. Simoy Silvana y Prof. Marcelo Giles.

Se puede bajar de http://red.antropologiadelcuerpo.com/wp-content/uploads/GT15_Giles_Mamonde_Simoy.pdf

ⁱ La palabra educación corporal suele utilizarse muchas veces/es y ha sido utilizada muchas veces como sinónimo de Educación Física. En este caso es tomada en el sentido que le ha dado Ricardo Crisorio cuando propone reemplazar esa denominación, es decir, casi como un antónimo de Educación Física.

ⁱⁱ Estos párrafos seleccionados son tomados del Documento inédito: “Definición de Educación Corporal” establecido por el Dr. Ricardo Crisorio para el Diccionario Crítico de la Educación Física en prensa.

ⁱⁱⁱ Giles, M., 2005, Transmitir una práctica, ponencia presentada en el 6to. Congreso Argentino y 1ro. Latinoamericano de Educación Física y Ciencias, Inédito, La Plata.

^{iv} Foucault, M., 1996, Genealogía del Racismo, Altamira, La Plata, pp. 196 y 197.

v Crisorio, R., Giles, M., 1999, "Apuntes para una didáctica de la educación física en el Tercer Ciclo de la EGB", Buenos Aires, Inédito.

vi Idem 2

vii Crisorio, R., 1995, Educación Corporal en el Nivel Polimodal, Inédito, Buenos Aires, MCyE.